Metalúrgicos

TUBHIER: UN CONFLICTO QUE ADELANTA LO QUE SE VIENE

Pág. 7

Pág. 10

BRASIL: A CRISE NÃO TEM FIM

Contratapa

Bombardeos de Rusia en Siria

OTRA MUESTRA DE LA DECADENCIA IMPERIALISTA

Octubre 2015- año 9 $5 - Solidario $10

EL IMPRESO

Publicación mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria #58

Grecia

LA "IZQUIERDA RADICAL", GARANTE DEL 3º PLAN AUSTERIDAD

Pág.9

Luego de renunciar el 19 de agosto, Tsipras volvió a ganar en las elecciones del 20 de septiembre. Y esto, después de haber realizado un referéndum para maniobrar frente al rechazo obrero a las reformas propuestas por el imperialismo, desviando las movilizaciones en las calles hacia el NO en las urnas, convertido en un SI a su gobierno. De esta manera Alexis Tsipras brinda un invaluable servicio al imperialismo y sus agentes en contener el desarrollo de las movilizaciones obreras y juveniles ante la crisis capitalista profunda que atraviesa a Grecia y a nivel mundial.

Nuevo programa de gobierno, las viejas medidas de austeridad

El lunes 05/10 Tsipras presentó ante el Parlamento su programa de gobierno con tres prioridades: el alivio de la deuda como clave para la recuperación económica, la recapitalización de los bancos y la necesidad de atraer inversiones.

También se presentaron los presupuestos para 2016, con medidas de austeridad por 6.400 millones de euros para los próximos 15 meses, respondiendo a las exigencias imperialistas a cambio del tercer rescate (86.000 millones de euros a tres años), enfocadas en la reforma de las pensiones y las jubilaciones anticipadas, los créditos rojos o morosos y la reforma fiscal

CANDIDATOS A PROFUNDIZAR EL AJUSTE

Página 5

Los tres candidatos con más posibilidades de ganar las presidenciales de Octubre tienen la misión de profundizar el ajuste. Es decir, agudizar el ataque que ya están realizando los capitalistas sobre la clase trabajadora.

Un dólar a 14 pesos y la llegada de inversiones cercanas a los 10 mil millones de dólares serían las condiciones para "sostener" una devaluación de un 30%, porcentaje similar al de enero de 2014 "insuficiente" para las patronales dada la recesión de la economía Argentina, y la crisis mundial golpeando cada vez más fuertemente sobre América Latina.

Europa

LOS HORRORES DEL CAPITALISMO EXIGEN UNA RESPUESTA OBRERA

Pág. 11

La crisis de inmigrantes que arriesgan sus vidas para huir de las guerras y la miseria en que la opresión imperialista ha hundido a sus países no es nueva. Tampoco la política criminal de los gobierno de la UE, que reciben a los trabajadores de África y Medio Oriente con sus muros fronterizos, sus campos de concentración y bombardeos a las embarcaciones. Esta realidad se profundizó luego de que los países de la OTAN iniciaran bombardeos contra Libia en 2011. Este verano boreal, el número de migrantes se disparó, por las consecuencias de la guerra civil en Siria y de la destrucción en que las invasiones yanquis y los ataques militares europeos e israelíes han sumido a Irak, Afganistán, Mali, Costa de Marfil, Somalia, Líbano, Palestina, etc. Antes de las impactantes imágenes del niño Aylan Kurdi ahogado en las costas turcas, existieron otros ejemplos ilustrativos de la barbarie como el hacinamiento de trabajadores inmigrantes en el estadio de la isla griega de Kos y el hallazgo de 71 migrantes muertos dentro de un camión frigorífico en una ruta austríaca.

Los gobiernos de la Unión Europea comenzaron una cínica discusión en cuanto al "reparto" de los inmigrantes, amenazando Alemania con dejar sin efecto el tratado de Schengen que permite la libre circulación de personas entre los países europeos si el resto de los países no aceptaban su "cuota" de miserables.

Elecciones nacionales de ATE 2015

FORJEMOS UNA OPOSICIÓN SINDICAL REVOLUCIONARIA PARA ENFRENTAR EL AJUSTE

Pág. 2

Elecciones presidenciales: después de las urnas, el ajuste

¡VOTAR EN BLANCO, ANULAR O NO VOTAR!

Pág. 3

Bancarios: luchemos por la independencia de clase

ENFRENTEMOS LOS ACUERDOS DE PALAZZO CON SCIOLI Y LAS PATRONALES

Pág. 6

Elecciones en la UBA

PERSPECTIVAS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Pág. 8

Estatales

Balance de las elecciones nacionales de ATE 2015

FORJEMOS UNA OPOSICIÓN SINDICAL REVOLUCIONARIA PARA ENFRENTAR EL AJUSTE

Por Estatales de la COR

El pasado 2/9 se realizaron las elecciones a comisión directiva nacional y seccionales. A 35 días, aún no se publica la totalidad de los resultados, se cruzan las denuncias por fraude, y las amenazas de ocupar por la fuerza los locales gremiales. Estos datos y la lucha trunca y fragmentada contra la precarización de los estatales, nos permiten balancear que la crisis de dirección que atraviesa el principal sindicato de la CTA "opositora" lejos está de saldarse.

La conducción histórica de ATE, la Verde ANUSATE partida bajo la presión de las disputas patronales, se presentó dividida en tres variantes burocráticas: los verdes alineados con De Gennaro; los verdes michelistas; y los verdes-K de Nando Acosta y Depetri.

El kirchnerismo que especulaba con arrebatar la conducción nacional (o partirla), retuvo Santa Fe y Jujuy, pero Depetri salió último en su propio terreno, Santa Cruz, bastión K donde los estatales llevan meses de huelga. Sí pudieron cosechar la siembra de centenas de ñoquis nac & pop y funcionarios K en los organismos estatales nacionales, que les permitieron ganar la seccional Capital Federal.

Si bien De Gennaro logró la continuidad en la conducción nacional con Cachorro Godoy y Julio Fuentes, fue al precio de perder la seccional más importante, ATE Capital entregada al kirchnerismo. Allí, Micheli fue derrotado en su gremio de base y puso su renuncia a disposición de la CTA. Como es su costumbre, sin saldar nada de cara a la base, la verde la rechazó y trata de reordenarse como mediación del próximo gobierno, iniciando una ronda de reuniones con los presidenciables.

La elección de la oposición

Votó poco más del 30% del padrón, indicio del nivel de crisis que tiene la dirección en su relación con la base. Frente a la parálisis que vive ATE, son las comisiones internas y delegados de base del INTI, INTA, SENASA, de los Mterios de Economía y Agricultura, así como los trabajadores de la salud en los hospitales como el Garrahan o Del Carmen (Mendoza), quienes vienen tomando en cada sector la iniciativa contra el ajuste descomunal y la precarización laboral, imponiendo medidas de fuerza desde abajo. Lamentablemente la oposición dejó pasar la oportunidad de intervenir ofensivamente ante la crisis de dirección, negándose a poner en pie una alternativa antiburocrática que reagrupara al activismo con un programa para organizar la lucha nacional contra el ajuste.

El PO transó con Rompiendo Cadenas, e impuso como cabeza de lista a Raquel Blas, histórica burócrata verde de ATE Mendoza, con frustradas aspiraciones legislativa en la interna del FIT. Contaron con el PTS e IS que dejaron de lado el abstencionismo oportunista que tuvieron en CTA, para asumir el seguidismo oportunista a los acuerdos con la burocracia de su socio en el FIT.

El centrismo y las agrupaciones de RC militaron en sus estructuras, para consolidar la base propia, sin disputar ofensivamente a la burocracia la dirección de las seccionales y sindicatos, con vistas a organizar contra el ajuste patronal. Difícilmente enfrentarán a la verde cuando vienen de acordar en CTA, y llevan años de seguidismo al michelismo con la idea de frentes amplios anti-K, cubriendo el flanco izquierdo de una burocracia en crisis.

La bermellón: una naranja verde

RC retuvo las seccionales Alte Brown y Lomas de Zamora en Provincia de Bs As. Mientras el PO celebra la continuidad de la histórica verde de Mendoza, hoy pintada de naranja. En su balance afirma "La conquista de la comisión directiva de ATE-Mendoza debe ser un puntal para profundizar un reagrupamiento nacional que plantee una nueva dirección sindical para todos los estatales" (PO 7/9/15). Y agregan: "Triunfó el método de la democracia sindical, de la acción directa y la organización independiente, también triunfó el planteo de la independencia política frente a la patronal y su Estado para enfrentar el ajuste en curso" (PO#1380).

Alertamos al activismo contra este balance y perspectiva que no resisten la prueba de la realidad. Raquel Blas y su sucesor, Roberto Macho, hicieron de ATE Mendoza un unicato, sin representación de minorías, donde las asambleas son eventos que no permiten ninguna deliberación y decisión de las bases a través de delegados mandatados. Es una conducción de largo historial de persecución y agresión física a quienes nos oponemos a su política de conciliación con los gobiernos de turno. Política que este año se expresó en el acuerdo con el kirchnerismo provincial para el pase a planta masivo de funcionarios y militantes K, mientras dejó afuera a cientos de contratados y tercerizados. La imagen patente del carácter podrido de esta burocracia fue el pago de parte de Raquel Blas a la policía provincial para que custodie con 25 oficiales la puerta de ingreso al sindicato el día de las elecciones de ATE. Esta conducción "independiente" le entregó el control del ingreso y egreso de los afiliados del sindicato a la POLICÍA. Tal vez para el PO no sea un problema, puesto que propone la sindicalización de la fuerza y su democratización mediante el voto ciudadano de los comisarios. Pero claramente expresa que esta burocracia confía más en el Estado y sus instituciones represivas, que en los propios trabajadores.

La Gris Roja expresó la tendencia a una oposición con independencia de clase

Desde la COR aportamos candidatos y militancia en CABA, Bs As, Córdoba y Mendoza, impulsando la lista Gris Roja nacional y Roja Gris en Capital Federal junto a los compañeros del Garrahan, FAC, PCO, Nuevo MAS, delegados y activistas del Hospital El Cruce de Florencio Varela. Esta lista fue la única expresión de independencia de clase en las elecciones nacionales de ATE.

Pusimos en el centro de la discusión la tarea de recuperar ATE, luchando por liberarlo de las ataduras de la legalidad burguesa, reagrupar al activismo para enfrentar al Estado y sus instituciones, mediante acciones orientadas a desorganizar el poder estatal. Instamos a pelear por una Central Única de Trabajadores que supere la fragmentación, no desde un acuerdo de la burocracia de CGTs y CTAs de cara a un Pacto Social ante la crisis capitalista, sino en base a una profunda discusión de delegados de base y comisiones internas que planteen un programa obrero de salida a la crisis.

A partir de esta experiencia de militancia conjunta en base a principios fundamentales como la independencia de clase, y la lucha común por la absolución de los trabajadores del Borda y los petroleros de Las Heras, sustentamos nuestra propuesta a las tendencias, activistas y delegados que conformamos la Gris Roja a avanzar en la organización de los sectores de vanguardia en estatales que vienen enfrentando el ataque patronal. Los llamamos a poner en pie una oposición sindical revolucionaria, con libertad de tendencias, que plantee una línea política y programática clara contra las medidas redistribucionistas y estatistas que sólo aspiran a recomponer las condiciones para los negocios y la explotación capitalista.

Que confronte las líneas de desorganización sindical que pretende la OIT y que servilmente reproduce la CTA con su anteproyecto de "ley de libertad sindical" apoyado por el centrismo. Estos proyectos sólo pretenden hacer realidad el histórico anhelo burgués de liquidar la organización centralizada en ramas del movimiento obrero argentino, y barrer con las comisiones internas que encarnan la dirección de los trabajadores en el lugar de trabajo.

Rechacemos la injerencia del Estado, mediante ministerios, el parlamento y la Corte Suprema en los asuntos gremiales. Preparemos la lucha contra la estatización de los sindicatos impuesta por la Ley de Asociaciones Sindicales, imponiendo la necesaria reunificación de la CTA desde las bases y con un programa obrero de salida a la crisis. Proponemos dar una pelea común porque las posiciones conquistadas por la izquierda y el activismo antiburocrático, en cuerpos de delegados, seccionales y sindicatos, se pongan a disposición de avanzar en la unidad con los trabajadores de la industria y los servicios públicos para recuperar y unificar las centrales sindicales en una Central Única de Trabajadores.

Gane quien gane en octubre, habrá unidad patronal para ajustar. Las seccionales recuperadas, cuerpos de delegados y comisiones internas antiburocráticas, junto a los trabajadores combativos, debemos ponernos a la cabeza de forjar dentro de los sindicatos la unidad obrera contra el ajuste. Impulsemos asambleas en cada lugar de trabajo y preparemos un plan de lucha activo y con continuidad:

Por el triunfo de los estatales en lucha.
Reapertura de Paritarias ya. Salario = canasta familiar indexado a la inflación.
Pase a planta de todos los trabajadores contratados y tercerizados.
Absolución de los petroleros de Las Heras y del Hospital Borda.
Desprocesamiento de los 11 trabajadores de la Salud de Córdoba y de todos los luchadores sindicales y populares.
Paro nacional de todos los estatales con movilización a Plaza de Mayo.

Editorial

Elecciones presidenciales: después de las urnas, el ajuste

¡VOTAR EN BLANCO, ANULAR O NO VOTAR!

Por Orlando Landuci

El 25 de Octubre son las elecciones presidenciales, donde los trabajadores estamos llamados a elegir a nuestro próximo verdugo por los 4 años venideros. Será la última de una serie de "jornadas cívicas" con las que la burguesía ha logrado mantener el clima electoral propicio para intentar ocultar la crisis que se cierne sobre el país mientras pilotea la transición. El gobierno K ha cumplido su papel de evitar el desorden mayúsculo hasta la fecha, combinando una política de mantenimiento de subsidios tanto a los servicios como al crédito para contener la recesión con el financiamiento de la demanda como cerrando al mismo tiempo algunos frentes con la burguesía imperialista. Hablamos del pago con las reservas del banco central del Boden 2015, una política que no es novedad en este gobierno de "pagadores seriales". Pero a pesar de estas maniobras, los K saben que ahora se retiran del poder, conformándose con ser una fracción del PJ, que se erige como el garante "maldito" de los negocios de la burguesía.

Scioli ha conseguido convertirse en el principal candidato. No sólo por el visto bueno de Cristina y los K, quienes a la fecha manejan el poder de Estado capitalista, sino porque ha sabido rearmar la estructura peronista apoyándose en los gobernadores y en un sector importante de la burocracia sindical, que incluye y supera al arco de obsecuentes y serviles a los K. Y al mismo tiempo, viene avanzando en ganarse la confianza de la burguesía imperialista, ya sea mostrándose como impulsor de las últimas medidas cipayas del gobierno o mandando a sus personeros como Urtubey a lanzar mensajes de "aflojamiento" de la posición frente a los buitres, del cepo y otras demandas en la agenda patronal. La idea del pacto social es uno de estos secretos a voces que Scioli se encarga de hacer conocer a los empresarios, aunque genere roces con algunos burócratas. El pacto social es el "valor agregado" del gobernador de Bs As, porque sólo el PJ tiene la estructura capaz de garantizarlo.

El imperialismo, en boca del FMI, ya ha sugerido el ajuste de forma desembozada. Mientras las cámaras patronales presionan por la devaluación y el fin del cepo. Más allá de las garantías que ofrece el gobernador de Bs As, el imperialismo y los capitalistas están tomando posiciones para poder condicionar al gobierno, las garantís deben ser de liquidación inmediata. Las líneas anticorrupción con las que vienen asediando a todos los gobiernos de la región, desde Maduro y Rousseff hasta Michelle Bachelet, han salpicado también a Macri, Niembro sería un daño colateral en esta política de fortalecer al partido judicial como garante del orden en los estados semicoloniales latinoamericanos ante su incapacidad de establecer recambios a su gusto a través de las elecciones. El escándalo en Tucumán mostró al mismo tiempo 3 cosas: la descomposición de la semicolonia, lo que significa la vuelta del PJ al poder y el intento de la oposición patronal ligada de forma más directa al imperialismo de judicializar las elecciones.

La corte suprema de justicia de la nación es la que recoge el guante del debate que se está dando en el seno de la imperialista OIT alrededor del derecho de huelga. Mientras en la OIT se trata de una ofensiva burguesa en toda regla para intentar modificar la relación de fuerzas internacional entre el capital y el trabajo de un saque, la corte propone un debate que está llamado a minar las bases de sustentación de la burocracia sindical peronista, pero no en favor de la clase obrera, eso está claro. El estado burgués no toma tales iniciativas. Mientras la CTA pugna por establecer la libertad sindical que en realidad significa la fragmentación de las organizaciones sindicales por rama en una multiplicidad de organizaciones impotentes, al gusto de las patronales, los burócratas de la CGT defienden las actuales leyes que atan a los sindicatos al Estado, como la ley de asociaciones profesionales. La vanguardia obrera debe hacerse escuchar, a través de la acción, con un mensaje claro: fuera las manos de la corte y del conjunto del Estado burgués del derecho a huelga, independencia de los sindicatos del Estado, fuera la burocracia sindical podrida que garantiza esas ataduras. Esta posición, por supuesto, no se defenderá en los debates de los amigos de la corte ni en el Congreso de la Nación, sino en la lucha de clases, a partir de un plan de lucha contra el ajuste.

Macri y Massa han quedado relegados por estas garantías que ofrece el PJ para llevar a cabo el ajuste. Sin embargo, tienen sus propias cartas, ya que uno y otro tejen relaciones tanto con sectores del PJ como con varios burócratas sindicales. Los hilos que los atan al amo del Norte vienen de antes. El principal ejemplo es Moyano. Todos ellos se juegan una carta el 25, pero sobre todo se saben beneficiarios del plan de condicionamiento del imperialismo, del cuál serán los agentes directos en caso de que Scioli no honre sus pagarés.

La agenda del ajuste

Lo que está muy claro es el plan de ajuste que preparan los candidatos de la burguesía: devaluación, tarifazos en los servicios públicos, intento de congelar los salarios, ya sea vía Pacto Social o liquidación de las paritarias por otra vía, acuerdo con los buitres, endeudamiento externo y acuerdos de capitalización con el imperialismo. Todo entendido como parte de la política de EEUU hacia el conjunto de la región y como respuesta a la profundización de la crisis, sobre todo en Brasil y China. Esta agenda tiene a su base la necesidad de aumentar la expoliación de la semicolonia y la explotación de nuestra clase. La principal tarea, como desarrollaremos en otras notas de este número del Impreso, es enfrentar el ajuste, empezando por luchar contra su garante más directo en los lugares de trabajo, la burocracia sindical, que viene dejando pasar los despidos y suspensiones, los cierres de fábricas y establecimientos, que persigue a los activistas y delegados opositores y pone todos sus esfuerzo en adivinar por que candidato patronal apostar para quedar "del lado correcto de la mecha".

Mientras tanto, la vanguardia ha desarrollado ricas experiencias, como las luchas de la línea 60, Cresta Roja y Acindar contra los despidos, la lucha de los estatales nacionales como los del Anses y el Inti por el pase a planta, o la gran huelga de los aceiteros que rompió el techo salarial. Sin embargo, estas experiencias todavía no han decantado en una deliberación que comprenda a una fracción del movimiento obrero que se postule como oposición en los sindicatos, capaz de desplegar un programa para enfrentar el ajuste.

Lejos de aportar a esta perspectiva, el FIT está entrando de lleno a la trampa electoral, planteando un política para enfrentar el ajuste... desde el congreso de la nación, con más diputados. Últimamente, sobre todo el PTS, ha sumado a esta una vaga idea de luchar, sin plantear los objetivos, o más bien, poniendo como objetivos de esta lucha, reformas (disfrazadas de "consignas transicionales") a ser obtenidas a partir de la presión sobre el Estado burgués, incluso a partir de proyectos de ley muy prolijamente redactados. En síntesis, a partir de un programa estatista, cayendo en el principal peligro que asola a la izquierda a nivel mundial. Esta confianza en las instituciones del estado burgués se vuelva aún más perniciosa cuando estas corrientes ocupan lugares de dirección en conflictos obreros, llevando a los sectores de vanguardia a las puertas de los ministerios y los juzgados, a la trampa de la conciliación obligatoria y a la línea de "ganarse a la opinión pública". En definitiva, siempre a alejar la lucha del lugar donde hay que pegar más fuerte y donde la patronal acusa el golpe: en la producción. Esta adaptación a la democracia burguesa y a las instituciones del Estado incluso ha llevado al FIT a dirimir candidaturas en las proscriptivas PASO, y a incorporar a sectores enemigos de la independencia de clase y del trotskismo como el Perro Santillán y los chavistas de Pueblo en Marcha.

Desde la COR, estamos convencidos de que la tarea de los revolucionarios no es "elevar" las expresiones "elementales" o económico-sindicales de la clase obrera a la "política" entendida como política parlamentaria. Esta supuesta elevación parece un atajo pero no es más que un callejón sin salida que como mínimo hace perder tiempo valioso a la vanguardia para encarar las tareas fundamentales que le plantea la crisis mundial. Al tiempo que luchamos por unificar a la vanguardia y a los sectores combativos de la clase obrera detrás de un programa revolucionario para derrotar el ajuste de los capitalistas, llamamos a votar en blanco, anular o no votar en las próximas elecciones presidenciales.

Partido

29 y 30 de agosto

IX CONGRESO ORDINARIO DE LA COR

Por Guillermo Costello

Los días 29 y 30 de agosto se realizó el IX congreso ordinario de la COR, donde participaron delegados de todas las regionales y estuvo invitada una delegación de COR Chile, organización hermana.

El Congreso discutió como primer punto el desarrollo de la crisis mundial. Los informes sobre este punto hicieron hincapié en la aceleración de dicha crisis, la situación de EEUU. Se analizó con profundidad Grecia y la crisis de la UE, y la bancarrota del capitalismo que se expresó de forma descarnada en el fenómeno de los refugiados. Así como también los procesos de Medio Oriente y los fenómenos de asimilación de los ex estados obreros como China. Retomamos las tendencias generales de la situación mundial, partiendo de lo que –sostenemos- debe ser un análisis marxista de la crisis mundial en desarrollo.

Refrescamos algunas categorías y conceptos en su comprensión y extensión, para intentar mediante éstos descifrar el complejo escenario mundial para ensayar las directrices y las tareas de los revolucionarios.

Para eso los marxistas intentamos desarrollar un método que se desprende de una concepción dialéctica del proceso histórico, partiendo de que el marxismo no es sólo eso, sino una ciencia. Si bien la dialéctica materialista es un método, Marx no se limitó a su mera formulación, sino que lo aplicó en dos terrenos: una teoría de la economía capitalista (ciencia) y la teoría de los procesos históricos, cuya fuerza impulsora es el desarrollo de las fuerzas productivas, sin olvidar que la mayor fuerza productiva es la clase revolucionaria (ciencia).

Es muy importante mostrar al marxismo como una doctrina, ya que si separan las partes del todo y sólo se intenta mostrar un supuesto método ahistórico, se va a caer indefectiblemente en errores graves.

Dentro de las tendencias históricas del capital, que actúa con métodos anárquicos, intenta dominar gradualmente la desigualdad que ha heredado del pasado, aproximando económicamente los países e igualando el nivel de desarrollo,. Sin embargo sólo consigue atentar contra su propio trabajo, oponiendo un país a otro, una rama de producción a otra, favoreciendo ciertas partes de la economía mundial, paralizando o frenando otras como entiende Trotsky el desarrollo desigual y combinado. Por eso, "sólo la combinación de esas dos tendencias fundamentales, consecuencias ambas de la naturaleza del capitalismo, nos explica el vivo entrelazamiento del proceso histórico... El imperialismo acentúa aún más esas dos tendencias, debido a la universalidad, movilidad y la dispersión del capital financiero, esta fuerza viva del imperialismo".

El imperialismo ha extendido y profundizado las tendencias inherentes al sistema capitalista, que plantea contra-tendencias al desarrollo armónico del modo de producción burgués y es la revolución proletaria que entra a terciar en esta contradicción, siempre teniendo en cuenta que la revolución no es una tarea nacional, sino una tarea social. La ciencia marxista demuestra, ante este escenario de dos tendencias antagónicas, que la revolución socialista puede comenzar dentro de los límites de una nación, pero no se puede construir una sociedad socialista en el marco nacional.

Es muy importante abordar esta dimensión de la tarea de los revolucionarios para no caer en el simple análisis de la crisis, donde sólo debemos contemplar cómo las leyes tendenciales de la economía capitalista se imponen sin que podamos hacer nada. Lejos estamos los revolucionarios de tomar semejante posición ante los procesos, ya que siempre entendimos que el capitalismo es un sistema histórico y transitorio.

Por eso partimos desde la estructura teórica de la economía política marxista que se asienta enteramente sobre la concepción del valor como trabajo materializado. De acá se desprende el análisis de las demás leyes tendenciales del capitalismo, como por ejemplo la ley general de acumulación, que resume la idea central de El Capital de Marx, al mismo tiempo que ella descansa sobre la ley del valor. La tasa decreciente de ganancia, la ley de productividad del trabajo, que es una ley fundamental en la esfera de la sociedad humana y que permite analizar las relaciones entre los Estados y sus antagonismos. Por eso es importante tomar estas leyes en el análisis de la situación mundial siempre teniendo en cuenta que la ley del valor puede violarse y es la dictadura del proletariado la única que puede liberar a la humanidad de la opresión del capital. El capitalismo tuvo que formar los Estados y desarrollar sus revoluciones burguesas para tratar de controlar las leyes del capital, nosotros somos sus sepultureros, por eso no "peleamos por" la revolución permanente, sino que la revolución "es" permanente.

Hay que tener en cuenta el período histórico en el cual nos encontramos, donde se resquebraja la situación de posguerra. Hemos sostenido que a la salida de la Segunda Guerra Mundial se dio una de las hipótesis de Trotsky, que sostenía que si no se desarrollaba un proceso revolucionario triunfante, las contradicciones volverían al Estado y se impondrían bonapartismos de distintos tipos. Además, sostenía que el desarrollo mismo del capitalismo en su fase imperialista exacerbaba más la contradicción entre nación y economía, donde la burguesía intentó por la fuerza subordinar la economía al Estado nacional, que se encontraba ya perimido. Así, se fueron dando fenómenos políticos diversos, en la dinámica de revolución y contrarrevolución, como el capitalismo de Estado, los llamados "Estados de Bienestar", procesos restauracionistas en los ex estados obreros.

Hoy asistimos a una crisis mundial en los principales países imperialistas, a la que luego de más de 8 años no pueden darle solución. Debemos ser conscientes que no es lo mismo una crisis como la de los '30, en donde la división del mundo entre dos sistemas aún era incipiente y otra muy distinta es hoy, cuando el capitalismo ha acelerado su descomposición y sus problemas estructurales no pueden resolverse con las recetas del pasado, acumulándose contradicciones que debemos estudiar cómo se van a expresar en la lucha de clases.

Las tareas que se le plantean a la burguesía imperialista es la asimilación de los ex Estados obreros, la reestructuración de Medio Oriente y una idea a largo plazo para intentar salir de lo que los economistas burgueses han denominado "estancamiento secular", que en criollo significa que el capitalismo sólo puede sobrevivir creando burbujas, es decir, ir de crisis en crisis.

Estas tareas nunca serán ni podrán ser resueltas por el capitalismo en forma progresiva y por eso es central discutir las tareas de los revolucionarios.

En la sesión del domingo 30 se analizó la situación nacional, los efectos de la crisis mundial, en donde se profundizó sobre cómo nos debemos preparar para enfrentar el nuevo escenario pos-elección presidencial, en el que tanto Scioli como Macri y Massa preparan políticas de ajuste e ideas de pacto social para que pasen dichas políticas.

Por eso se votaron resoluciones en el sentido de lanzar una campaña política con una carta abierta a las organizaciones combativas cuerpos de delegados y comisiones internas para discutir y preparar cómo vamos a enfrentar el ajuste, con qué programa y cómo vamos a enfrentar a la burocracia sindical y los gobiernos de turno. Sostenemos que difícilmente se pueda frenar las políticas burguesas teniendo más diputados de izquierda. Para nosotros esa idea parlamentaria es equivocada.

También discutimos cómo dar lucha política a las tendencias sindicales transitorias que se foguearon en estos 12 años K. Otro punto importante fue el de dar pelea contra los peligros del estatismo, ya que gran parte del centrismo trotskista se ha adaptado a esta tendencia, lo que se corrobora en sus programas electorales de neto corte redistribucionista y de exigencia al Estado.

Comenzamos a elaborar un balance de la era K y los escenarios posibles para el movimiento obrero en su enfrentamiento con la burocracia sindical. Discutimos las tareas de los revolucionarios y las lecciones que dejaron las luchas de aceiteros, la línea 60 y nuestra participación en las mismas. Precisamos nuestra política en la intervención en las elecciones de ATE donde íbamos en frente con el PCO y el MAS, en la lista Gris-Roja. Definimos votar en blanco en las elecciones presidenciales de Octubre, ya que no tenemos acuerdo con el FIT y se profundizaron aun más nuestras diferencias cuando las corrientes que lo componen dirimieron sus diferencias en dos listas en las PASO, o sea mediante un mecanismo burgués.

El domingo por la tarde se votó una nueva dirección y se dio por concluido el IX Congreso de la COR.

Nacionales

CANDIDATOS A PROFUNDIZAR EL AJUSTE

Por Juan pablo Mora

Viene de Tapa

El intento de atraer "inversiones" no es otra cosa que terminar de acordar con los buitres y restablecer así relaciones con los organismos de crédito.

Esos organismos, de la mano de los capitales tanto nacionales como extranjeros, buscan obtener una mayor flexibilización laboral, más productividad, darle un golpe de gracia a los ya paupérrimos salarios, sumado a la profundización de las suspensiones y despidos masivos que ya están en curso.

En este plan todos tienen acuerdo, tanto los partidarios del llamado "shock" como los del "gradualismo".

Pacto Social

El "heredero" de CKF, Scioli, busca la unidad y de un peronismo degradado, tras la idea de sellar un Pacto Social entre los empresarios, los sindicatos y el Estado, la vieja idea del General en los 70, que ya intentó resucitar Néstor Kirchner en el 2006.

La línea de Perón se concretó en 1973 con el acuerdo entre la CGT, la cámara empresarial, la "CGE" y el Estado, sobre todo a través de los Ministerio de Economía y de Trabajo. Economía garantizando los intereses empresarios con Gelbard; y Trabajo, otorgando un mayor peso a la burocracia sindical, para lo que sancionaron una nueva ley de asociaciones sindicales, la 20.615.

El doble carácter del Pacto consistía en recuperar la tasa de ganancia capitalista, y reducir al mínimo los conflictos que aumentaban en cantidad y radicalización. El éxito del mismo fue muy relativo, con algunos logros en el primer año de vigencia, para lo cual fue clave el prestigio que aún tenía la figura de Perón. Ya en el 74 los conflictos se recrudecieron y la historia se desencadenó, como todos sabemos, en el año 1976 con la dictadura militar.

En el 2006 Néstor K volvió a tomar los manuales de la comunidad organizada y el Pacto Social por eso los gordos, los independientes y el moyanismo fueron los garantes del plan patronal de la primera mitad de la "década ganada", intentando represtigiar a las instituciones y el bipartidismo cuestionado tras las movilizaciones de Diciembre de 2001.

Pero fue la crisis del capitalismo Mundial del 2008 la que puso un límite definitivo a este proyecto, generando divisiones entre los bandos patronales (lock out agrario) y en el seno de la burocracia sindical que terminaron fracturando las centrales obreras tras programas patronales.

El plan de Scioli está destinado al fracaso. Ya no cuenta con la fortaleza que tenía la imagen del General Perón al regreso del exilio. Tampoco con los precios internacionales de las materias primas de los primeros años del kirchnerismo, sobre todo de la soja.

A lo que sí puede aspirar es a recrear la famosa liga de los gobernadores peronistas como fuerte sostén, intentando lograr así un acuerdo coyuntural entre la trilogía siniestra de los empresarios, la burocracia sindical y el Estado burgués para avanzar con la devaluación y liquidar las paritarias. Por eso, para negociar con el futuro gobierno y golpear fuertemente sobre los sectores díscolos que cuestionemos este pacto, es que las diferentes alas de la burocracia discuten la famosa "unificación".

La vanguardia debe ir por los sindicatos

Todavía no se puede precisar la respuesta inicial de los sectores de masas ante el ataque patronal. Lejos del "cuanto peor, mejor"; una actitud conservadora duradera por parte de la masa trabajadora, sería un factor de debilidad y minaría la confianza en sus propias fuerzas.

La impaciencia es un error de los revolucionarios. Pero no podemos oponer la parálisis ni la propaganda abstracta. No se trata de "abrir la cabeza" de los compañeros. Menos, de contar con más diputados y legisladores para agrandar los aparatos. Ambas constituyen una sola posición, totalmente sectaria.

En los años K, hemos atravesado ricas experiencias de lucha y organización: Las tomas de fábricas y cortes en los parques industriales como en Kromberg y en Villa Mercedes (San Luis), el puente de grúa de Gestamp, la "interfabril" de Pilar, y el desarrollo de tendencias sindicales transitorias como la dirección de la Federación Aceitera, que protagonizó un paro nacional de toda la rama.

La tarea del momento de estos sectores junto a la izquierda revolucionaria es la de consolidar oposiciones sindicales revolucionarias en cada sindicato para que intervengamos en común en cada proceso de lucha, pero sobre todo para que avancemos en consolidar una alternativa de dirección a la burocracia sindical. Es necesario recuperar los sindicatos para transformarlos en organizaciones de lucha revolucionaria. Esto sólo puede realizarse debatiendo y avanzando en la elaboración de un programa transicional.

Un programa obrero para enfrentar el ajuste y preparar las condiciones para luchar por el poder

La Falda y Huerta Grande son los antecedentes históricos de debate programático en el seno del proletariado argentino. Aún con sus diferencias, las dos experiencias constituyen una idea estatista, de corte redistribucionista, limitado a salidas "nacionalistas".

Superar esas concepciones "estatistas" constituye hoy uno de los mayores desafíos para la vanguardia. Todo lo contrario a los que están haciendo las principales corrientes del FIT como el PO y el PTS.

"En defensa del derecho al trabajo, del salario y de las jubilaciones, hay que empeñarse a fondo en el voto al Frente de Izquierda, para reforzarlo en el Congreso y como polo político de los trabajadores." Plantea el PO en su Prensa Obrera digital del 12/10.

"Por eso decimos que en octubre hay seis candidatos pero sólo dos políticas: descargar la crisis sobre los trabajadores, sectores populares y las clases medias; o ajustar a los ajustadores." Dice el PTS en la izquierda Diario.

Nosotros decimos que no se trata de fortalecer al parlamentarismo para "ajustar" a nadie. Sino de un grito de declaración de guerra contra el ajuste de nuestros enemigos de clase.

Ante la idea de Pacto Social como forma de mancomunar intereses entre las patronales y la clase trabajadora, debemos partir de una idea clara de independencia de clase.

Los sectores como la Federación Aceitera, el Sutna San Fernando, la Seccional Haedo del Ferrocarril Sarmiento, junto a las decenas de delegados, el activismo y las organizaciones antiburocráticas debemos avanzar en enfrentar al ajuste, debatiendo un plan de lucha y un programa que prepare las condiciones para resistir en forma revolucionaria de manera audaz e irreconciliable. Pero sobre todo para pasar, ante la primera oportunidad favorable, de la defensa a una clara actitud ofensiva.

La COR pondrá todos sus esfuerzos en concretar plenarios de delegado de base, regionales y nacionales, por rama, para consolidar una alternativa de dirección que enfrente los despidos y suspensiones, que luche por escala móvil de salarios y de horas de trabajo, soldando la unidad entre el ejército industrial y el ejército industrial de reserva, por el control obrero de la producción y la expropiación de las principales ramas de la industria, los bancos y el monopolio del comercio exterior.

Un programa que, desorganizando al enemigo golpeando en la producción, conduzca al proletariado a la conquista del poder político. Un programa que contemple la revolución agraria, recuperando el antiimperialismo y el internacionalismo proletario. Solo un partido revolucionario con una comprensión común de las tareas puede conducir al proletariado hacia la victoria.

Bancarios

Luchemos por la independencia de clase

ENFRENTEMOS LOS ACUERDOS DE PALAZZO CON SCIOLI Y LAS PATRONALES

Por Bancarios de la COR

Últimamente a la burocracia de La Bancaria se la ve muy de la mano no sólo con el gobierno nacional, sino también como "íntimos amigos" con el que ya declaran el nuevo presidente del país: Daniel Scioli. A éste no sólo se lo vio en agosto en la inauguración del último Congreso Ordinario Nacional de la Asociación Bancaria, sino que el 1/10 tuvo una nueva reunión con la dirigencia del sindicato. ¿Temario? Entregar al "futuro presidente" una propuesta de "sistema financiero" a cambio de que le militen la campaña electoral de cara al 25/10 y algunas promesas de modificaciones en el impuesto a las ganancias para el año que viene, aunque en lo que se pusieron de acuerdo es en mantener la paz social entre gobierno, sindicatos y patronales en el próximo período. En esta reunión se lo vio a Scioli muy dialogador, planteando inclusive que "observa un futuro promisorio para el sistema, con una fuerte consolidación de la banca pública y un rol importante para el sector privado, asistiendo a la producción, el crédito para la vivienda y el consumo". Nada más alejado a la situación que vemos en puerta y que estamos transitando con el aumento de la desocupación, aumento de la informalidad y mayores tercerizaciones, despidos y suspensiones en las distintas ramas de la economía, golpeadas por la situación brasilera y la crisis internacional. Scioli, como candidato del imperialismo, necesita consolidar su línea de "mesa sindical" con la burocracia para acallar los reclamos y necesidades de los trabajadores y ésta, para llevar adelante el ajuste.

Hace ya varios meses que desde la burocracia se viene hablando de unificar a la CGT, planteando que el proyecto de varias CGT no sirvió, y ante esto el reacomodamiento y varias reuniones de por medio por parte de los "gordos" junto a opositores y oficialistas para ir a una única CGT. El secretario General de La Bancaria se reacomoda para esto. Acostumbrado a moverse tras las sombras hasta que el momento oportuno llegue (como lo fue cuando esperó a que Zanola cayera con lo del caso de la efedrina y los medicamentos truchos para los afiliados bancarios, para ocupar el sillón de la secretaria general)... en esta situación hizo lo mismo. Primero se vistió de oficialista, luego de opositor, después quiso posar como un "ni", y hasta incluso se vistió de combativo, ante el reclamo de miles de bancarios por acciones gremiales por las paritarias, contra el impuesto a las ganancias y los despidos como lo fue el llamado al paro nacional por la reincorporación de los 36 despedidos de la Caja de Ahorros de Tucumán. Todos los paros y movilizaciones realizados fueron producto de la organización sindical de todos los bancarios en los distintos puestos de trabajo, del debate en ellos y esto llevó a que la misma burocracia tuviese que ponerse a la cabeza de la pelea en contra de la tercerización de compañeros y el pase a planta de muchos bancarios. Hemos logrado que en varios bancos se esté llevando adelante la efectivización y reconocimiento como bancarios de éstos. Provincanje es expresión también de esto y, como dijimos más arriba, no por los acuerdos que la burocracia cerró con el gobierno y las patronales banqueras.

Pero Palazzo a nosotros no nos engaña y no debe engañar a nadie. Este radical que se pinta de independiente, nada de esto es, e inclusive, como todo burócrata, es y va a ser funcional a los designios del imperialismo, gobierno y patronales en contra de los intereses de los trabajadores. Los bancarios debemos recuperar nuestras organizaciones de las manos de estos parásitos y ponerlas en función de nuestros intereses. En estas últimas semanas, compañeros de distintos bancos han llamado a planes de lucha en sus lugares de trabajo para poner fin a la tercerización, al impuesto al salario y enfrentar los despidos que se vienen dando en varios bancos privados. En el Ciudad y el Central sus comisiones internas (opositoras a Palazzo) realizaron paros durante el mes de septiembre. Es necesario que los esfuerzos de lucha se generalicen y que recuperemos el sindicato para enfrentar de conjunto los planes patronales, que apuntan a mayor explotación de los trabajadores.

La unificación de la CGT en una única central de trabajadores, debe ser fruto de la unidad de los sectores combativos de las distintas ramas bajo un programa de independencia de clase, de las comisiones internas y sindicatos recuperados que marquen el camino a todas las masas trabajadoras el rol que tenemos que cumplir en esta nueva época. No el resultado de acuerdos burocráticos entre dos o tres gerontes.

Por todo esto, no aceptemos ir detrás de ningún proyecto burgués, ni ninguna imposición de esta índole en nuestras organizaciones. Para recuperarlas de manos de estos burócratas necesitamos organizarnos en una oposición sindical revolucionaria en la rama bancaria para así pensar una salida de esta crisis en conjunto con los trabajadores, en perspectiva de una sociedad sin explotadores ni explotados.

Hacemos un llamado a todos los delegados combativos y activistas para organizar un plenario de delegados con mandato de base para discutir qué programa debemos levantar los trabajadores para enfrentar el ataque de los patrones y sus gobiernos.

¿Qué significa el artículo 14 Bis?

Una de las cuestiones que Palazzo exhibe como "gran conquista" de las paritarias 2015 es que, supuestamente, el último acuerdo ha hecho valer el artículo 14 bis, en el cual se le reconocen derechos a los trabajadores y a los gremios. Este artículo, incorporado a la Constitución Nacional en 1949 durante el primer gobierno de Perón y reputado como obra de Evita es fruto de una determinada relación de fuerza entre las clases durante el periodo excepcional de posguerra en que el bonapartismo sui generis de "El General" intentaba mantener el equilibrio entre el imperialismo, la burguesía criolla y los trabajadores, que en ese entonces habían logrado una formidable experiencia política y de lucha. Y es tan defendido por el peronismo, y en particular por las direcciones sindicales, como una gran conquista de los trabajadores porque es la cristalización de un acuerdo con la burguesía. Es expresión de la esencia de conciliación de clases del peronismo: que la clase obrera sea la columna vertebral y la burguesía la cabeza, mediante un pacto sellado para mantener el orden (burgués). Pero también da cuenta del reconocimiento del poder de la clase obrera y el intento por parte del bonapartismo peronista por neutralizarlo a través de las instituciones burguesas.

Pero los revolucionarios debemos aclarar que esta concesión de los capitalistas en una situación excepcional de fuerzas nada tiene que ver con el programa de transición ni con las tareas revolucionarias. Hoy, ante la perspectiva de crisis y descomposición del sistema vemos cómo todos los acuerdos y pactos que firmó la burguesía en la posguerra se caen, por lo tanto no podemos esperar que el Estado arbitre entre las fuerzas contrarrevolucionarias de los capitalistas y el poder revolucionario de los trabajadores. Nuestra tarea es preparar a la clase obrera para la toma del poder y las tareas de transición del capitalismo al socialismo. La clase obrera no tiene por qué someterse a acuerdos para mantener la explotación. Tenemos que pelear en contra de los acuerdos espurios que la burocracia quiere hacer para llevar a los trabajadores detrás de proyectos ajenos a los intereses de la clase obrera. Debemos organizarnos en función de disputar el poder a la burguesía para romper el orden de los explotadores y establecer el de los explotados: el socialismo.

Lucha de los bancarios en Brasil

Ante la situación que está viviendo Brasil, la devaluación y ajuste que el gobierno de Dilma quiere aplicar, nuestros hermanos bancarios brasileños están saliendo a luchar contra estas políticas de ajuste. El 6 de octubre, los bancarios de todo el país nucleados en CSP Conlutas decidieron en asambleas convocar a un paro en contra del intento de rebajar la propuesta salarial por parte del gobierno ajustador con una oferta 4% por debajo de la inflación. Además piden el fin de la persecución a los trabajadores, la contratación de más personal, el fin de la tercerización. Esto demuestra que el plan patronal para descargar la crisis en los trabajadores no tiene fronteras. Los trabajadores debemos dar una respuesta internacionalista a la crisis y al ataque. Por eso llamamos rodear de solidaridad internacionalista la lucha de los compañeros en Brasil.

Recuperar nuestras organizaciones sindicales de mano de la burocracia también implica que enfrentemos los programas estatistas y nacionales que nos imponen para levantar un programa verdaderamente obrero, es decir, internacionalista.

¡¡¡Por el triunfo de la lucha de los bancarios brasileros!!!

Metalúrgicos

TUBHIER: UN CONFLICTO QUE ADELANTA LO QUE SE VIENE

Por Marcos Reynoso

Se cumplieron dos meses del inicio del conflicto en la metalúrgica Tubhier del Parque Industrial Norte de Villa Mercedes. Esta es una fábrica que produce caños con costura para la industria de extracción de petróleo. La mayor parte de su producción la destina a YPF y tiene alrededor del 20% del total del mercado de estos caños en Argentina.

La planta está instalada desde hace aproximadamente 30 años en la ciudad y jamás en su historia ha permitido que sus trabajadores se afilien al sindicato. Existieron varios intentos de organización por parte de los compañeros pero siempre terminaron de la misma manera, con despidos y disciplinamiento de estos intentos de lucha por su derecho a agremiarse.

La patronal (su dueño es Alberto Buhar) históricamente contó con la venia y el acuerdo de la Conducción local de la UOM, en la figura primero de Anselmo Amado y Jorge Del Sole después, quienes avalaban que no hubiera representación gremial alguna. Este fue el común accionar de la burocracia local de la UOM por muchos años, y no era la única planta en la que sucedía en Villa Mercedes. Obviamente es también parte del acuerdo con el Gobierno Provincial de muchas patronales que han venido a instalarse a San Luis.

Tubhier se inscribe en la feroz interna dentro de la comisión directiva de la UOM entre el sector de Del Sole (VM) y Garro (San Luis), gran parte de los delegados fabriles en la provincia se inscribe detrás de una u otra facción, aunque hay delegados independientes aún.

Por lo dicho anteriormente es claro que todo el proceso de recomposición de fuerzas del proletariado a nivel nacional luego de la devaluación, desde el año 2003 en adelante, con la elección de nuevas comisiones internas e inclusive la experiencia de luchas salariales por empresa o masivas del proletariado en paritarias, no tuvieron reflejo aparente en la planta.

La entrada de una nueva generación de proletarios preparó las condiciones para este intento que lleva más de 60 días de lucha.

El ataque de la patronal

Si nunca antes la patronal permitió a los trabajadores tener delegados, ante esta situación de crisis económica y el ajuste que se viene, se jugó todas las fichas a que siga todo igual.

Cuando olfateó el proceso de organización que quería desarrollar un grupo de jóvenes compañeros comenzó a preparar el ataque, contrató como nuevo jefe de seguridad a un ex militar que fue colaborador de Benjamín Menéndez en el operativo Independencia, también a algunos trabajadores con el principal objetivo de que sean buchones que marquen a quienes estaban tras el intento de afiliación al gremio.

Con algo de información realizaron el despido de la primera camada de compañeros, entre los cuales estaban la mayor parte de los activistas que se afiliaron y, pese a que desde el primer día estuvo a su disposición una alta indemnización, definieron redoblar la apuesta y luchar por la reincorporación.

La lucha de los compañeros y la intervención de la UOM en el conflicto

Como primer medida definieron bloquear la entrada a la planta.

Ante esto la opción patronal fue la de dar "asueto" al resto del personal, llevando así adelante un lock out patronal con el objeto de mantener la división entre los despedidos y el resto de los trabajadores. Tarea que podemos decir por el momento fue exitosa para la patronal, ya que en lo que va del conflicto los luchadores no pudieron, salvo en escasas oportunidades y con poco éxito, romper esa división y unificar la lucha con el resto de los operarios.

Hubo un primer intento de instalar el conflicto realizando un corte de autopista sobre ruta Nro. 7 el día 10/08 donde estuvieron además de los despedidos, delegados metalúrgicos de San Luis, de Metalcentro, Sipsa y de la comisión de Aceiteros.

Esta acción le dio trascendencia al reclamo, tal es así que viajó uno de los despedidos a reunirse con Caló en Buenos Aires. Allí Caló dio su compromiso de apoyar la lucha por la reincorporación. Para ello y para terciar en la feroz interna provincial, mandó a Villa Mercedes a Abel Furlán, Secretario de Prensa del Secretariado Nacional de la UOM.

En la primera asamblea en las puertas de Tubhier, Furlán comenzó diciendo que venía en primer lugar a pedir disculpas de parte de todo el Secretariado de la UOM por los 30 años de desamparo pero que en Buenos Aires no estaban al tanto de lo que estaba sucediendo, aunque "nunca es tarde para subsanar el error así que aquí me quedaré el tiempo que sea necesario hasta hacerlos entrar", ante el aplauso de todos los compañeros.

El Secretariado de la UOM, que está apostando a ser quien dirija la CGT bajo el nuevo gobierno, tomó este conflicto como lo que es: un caso testigo de la actuación de las patronales ante el escenario de ajuste que se viene para tratar de prestigiarse ante la base y de paso, intentar normalizar la seccional San Luis que es un caos. Como veremos no le fue tan fácil ni una ni otra tarea.

Y es que es difícil poder torcer el brazo a una patronal obstinada en una línea política antisindical y mucho menos con los métodos que llevó adelante en estos dos meses y de los que trató de convencer a los luchadores.

Permanentemente insistió con la lógica de que la intervención del Gobierno Nacional (Kicillof, YPF, AFIP) presionando a la empresa sería lo que destrabe el conflicto, no la fuerza de sus acciones.

Reforzó la idea de que la solución está en las instituciones burguesas, en primer medida con el Ministerio de Trabajo vía Conciliación Obligatoria (dictada dos veces y la patronal nunca aceptó reincorporar a los despedidos, además que siguió despidiendo). Ahora sigue insistiendo en una Conciliación Obligatoria Nacional.

Cuando la patronal organizó a un sector de trabajadores como carneros para querer entrar a trabajar a la fuerza ya que no tenía el aval político del Gobierno Provincial para desalojarlos con la policía, y pese a que los compañeros los hicieron retroceder frustrando el intento patronal, los convenció de que era mejor levantar el piquete a la entrada porque había que "ganarse a la opinión pública".

Cuando se rebeló un sector de trabajadores dentro de la planta que querían apoyar el reclamo de los despedidos, debido principalmente a que la patronal dejó de pagarles el sueldo, desestimó esta posibilidad de unidad definiendo que era mejor que siguieran luchando adentro. Los dividió entre "los de adentro y los de afuera". El resultado de esto fue el despido de quienes se rebelaron en la planta.

A los revolucionarios no nos sorprende la lógica y la línea política de una corriente de conciliación de clases como el peronismo, quien quiere alejar a los trabajadores de cualquier idea de que el poder puede estar en sus acciones y su organización independiente de las instituciones y partidos patronales, aunque lo que si sorprende es el poco poder de fuego de la UOM ante un patrón, que firme en sus convicciones, redobló la apuesta antisindical a cada paso. Está claro que con esos métodos y el nivel de vacilación de esta conducción los compañeros metalúrgicos estarán complicados ante la ofensiva patronal que se viene.

Hay que preparar el triunfo de los compañeros de TUBHIER

En estos 60 días ha sucedido de todo en el conflicto: más de un mes de bloqueo al ingreso de personal en la puertas de la fábrica, bloqueo a la salida de producción que se mantiene hasta hoy, piquetes en la ruta, congresos de delegados metalúrgicos (tres en el lapso de dos meses y convocados para apoyar la lucha de Tubhier), un intento de paro provincial frustrado por la ineptitud de la conducción de la UOM y todavía los compañeros siguen en pie de lucha, aunque con un desgaste importante, pese a las presiones de todo tipo: de la patronal, del Gobierno, de la justicia y la policía. La patronal también esta desgastada, ya que hace dos meses que no puede sacar los tubos para poder comercializarlos.

En este tiempo los luchadores han tenido el apoyo activo y la solidaridad de distintas organizaciones gremiales: Delegados y activismo de MetalMecánica y Sipsa, Delegados de Fadeal, Mabe, Rheem, Polymetal, Palmero, Zanella, Spark, Tyrolit, Kohinor, Orbis, entre otras. También estuvieron presentes la Comisión Directiva y activismo del Sindicato de Aceiteros y compañeros de Bagley, en distintos momentos. Hubo apoyo de organizaciones políticas de izquierda dentro de las cuales la COR se cuenta.

Es el momento de preparar nuevas medidas e instancias de organización con el foco principal de la reincorporación de los compañeros despedidos de Tubhier, pero también para fortalecer la lucha contra la persecución gremial en general y a los delegados que no se agachan ante la patronal en particular, contra los planes de productividad patronales como las sufren día a día los compañeros del parque industrial; contra los despidos, suspensiones y retiros voluntarios que es el arma de moda de las patronales para menguar las filas del proletariado. Es necesario que nos organicemos no solo defensivamente ante el ataque patronal sino para pasar a la ofensiva recuperando los sindicatos y también las Centrales Sindicales, sin estas herramientas, hoy en manos de la burocracia, será más difícil resistir el ajuste que se viene.

REINCORPORACIÓN YA DE LOS DESPEDIDOS DE METALSA

La multinacional Metalsa despidió cerca de 10 trabajadores, varios de los cuales eran activistas sindicales. Entre ellos se encuentra el delegado "Nacho" Serrano que, aunque estaba peleando por que lo reinstalen en su puesto original de trabajo (sector que lo había elegido delegado), fue despedido contando aún con fueros gremiales. Metalsa es una empresa de capitales mexicanos, con presencia en 15 países, dedicada a la producción de chasis y otras estructuras para la industria automotriz. En su planta de El Talar, emplea a 1400 obreros y produce los chasis para las camionetas Ford Ranger, Toyota Hilux y Volkswagen Amarok en sus diferentes versiones. De este modo la automotriz de capitales mexicanos profundiza sus ataques a la organización sindical, con la complicidad de la burocracia de la UOM y del gobierno K.

Debemos enfrentar la continuidad de ajuste, ya que tanto Scioli, Macri como Massa serán sus garantes.

Basta de despidos

Reincorporación de los despedidos y reinstalación del delgado.

Universidad

Elecciones en la UBA

PERSPECTIVAS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Por Rama Universitaria de la COR -UBA

Este año la LES cumplió 20 años y es parte de la herencia que queda a la educación superior. Promulgada por el menemisto, fue reforzada y fortalecida durante los gobiernos K, que despiden su ciclo de gobierno dejando una educación pública en agonía. Para la burguesía quedan planteadas varias cuestiones a resolver por el próximo ciclo de gobierno, que deberá ajustar y profundizar el ataque a los trabajadores comenzado ya por las patronales. En este escenario, el aparato educativo de la burguesía habrá de ponerse a tono. El andamiaje de la LES les deja armada la estructura, así como se sentaron durante estos años las premisas para avanzar en la superexplotación de la juventud a través de la precarización laboral. No cabe duda de que en un panorama internacional en el que el imperialismo en crisis intentará descargar con mayor virulencia las consecuencias en los trabajadores y los países oprimidos, echará mano a los recursos a su alcance para transformar la educación según sus necesidades. Un ejemplo de esto lo estamos viendo en Grecia, donde el acuerdo con "las Instituciones" imperialistas implica que revisen todo el aparato educativo a fin de cumplir con las metas de los acreedores.

La UBA en fin de ciclo

Entre el 7 y el 11 de septiembre se renovaron consejeros de las 13 facultades y se votaron, en 12 de ellas, las conducciones de los centros de estudiantes. Los resultados dan cuenta de un avance de la Franja Morada, que en 2001 había sido desplazada por corrientes que se consideraban más de izquierda. En la UBA fue emblemática la conquista de la FUBA por los frentes que sostuvo el PO con corrientes estudiantiles de distintos matices (en 2001 el frente era con TNT, MST y Venceremos, en 2015 es con La Mella) y este año se abre claramente la posibilidad de que la Franja u otra corriente ligada a los partidos patronales vuelvan a la conducción de la federación, considerando que en los últimos años la elección de autoridades se ha visto malograda por no haber quórum necesario en los congresos ordinarios. Por su parte, los K, en retirada, se aprestan para refugiarse en las universidades y preparar una eventual "resistencia" desde los espacios conquistados (con influencia o acomodo); y por primera vez conquistan un centro de estudiantes, ni más ni menos que el de Sociales. No descartamos que alguna de las corrientes de la actual conducción de la FUBA intenten hacer un acuerdo con los K para que no gane la Franja, como ya anticipó el PO ante el malogrado Congreso de este año, al ofrecer un acuerdo a la Cámpora para que dé el quórum, y la Mella en el Foro Nacional de Educación donde llamó a hacer amplios frentes contra la Franja… cubriendo así el flanco izquierdo de la retirada de los K.

Si hemos de hacer un balance ante lo que parece ser el fin de un ciclo, es importante remarcar que el kirchnerismo no sólo dejó intacta la LES, sino que se empeñó -con relativo éxito- en hacerle creer a las nuevas generaciones que el Estado (burgués) podía saldar todas las deudas "sociales" en educación y salud, cuando lo único que hizo fue barnizar con un discurso estatista (y con dinero) la decadencia de este capitalismo semicolonial. Por su parte, el fortalecimiento de la Franja, endeble desde el punto de vista de que su partido, la UCR, ya no es más que un fantasma, también es efecto de esta retirada y de la pelea que se abrirá dentro de la burguesía por influenciar a las clases medias para mantener el orden ante la perspectiva de crisis más aguda.

Finalmente, la izquierda tiene su responsabilidad, luego de 15 años de conducción de importantes centros de estudiantes y la federación. La "FUBA piquetera" esgrimió la bandera de las luchas, pero no logró desarrollar en el movimiento estudiantil un programa que estableciera claramente que éste debía adoptar una perspectiva revolucionaria para enfrentar el aparato educativo de la burguesía. Es así que en estos años los frentes se han podido armar en base a acuerdos entre corrientes de conciliación de clases que -supuestamente- mantienen diferencias irreconciliables: cada cual apoyando o bien a gobiernos burgueses, o a las patronales del campo, o a la independencia de la clase obrera. En suma, esta conducción no logró superar una total adaptación a la universidad. Esta adaptación es altamente nociva para toda perspectiva combativa en la universidad, ya que no combate la reaccionaria idea de moda, el estatismo, que relega a la clase obrera a subordinarse al poder burgués a través de acuerdos de conciliación de clases y renunciando a erigirse como clase dirigente en la lucha revolucionaria.

Levantemos una perspectiva revolucionaria

Desde la COR consideramos que el movimiento estudiantil puede cumplir un rol revolucionario, siempre y cuando se encolumne detrás de los intereses históricos de la clase obrera, que hoy significa defender la independencia de clase del proletariado en su combate contra el Estado, las patronales y la burocracia.

Si el PO y la izquierda realmente quieren defender la FUBA de su copamiento por los radicales y los K, deben lanzar de forma urgente una deliberación en cada curso y facultad sobre las tareas del movimiento estudiantil frente al ajuste que se propone profundizar la burguesía después de Octubre, convocando a un Congreso de Emergencia de delegados con mandato que discuta el programa y el plan de lucha para llevar a los hechos esta perspectiva. Necesitamos organizar a la juventud y a los trabajadores de la educación tras un programa revolucionario que cuestione la educación de clase y permita desarrollar la organización de los sectores revolucionarios.

Regionales

San Juan

POR EL CONTROL OBRERO DE VELADERO

Por Regional Mendoza

Una semana duró el circo montado por los tres poderes del Estado para enjuagar el "agua sucia" de la Barrick y garantizar la continuidad de la expoliación imperialista de Veladero. El Juez ya habilitó la plena operación de la mina. El gobernador Gioja junto al candidato K, Scioli, ya prometieron flexibilizar aún más las condiciones para la inversión imperialista, eliminando las ínfimas retenciones mineras. Los presidenciables Macri y Massa callan y otorgan. Y los legisladores nacionales de la oposición patronal, sesionaron en San Juan, para canalizar la preocupación de la población movilizada de la calle hacia las instituciones burguesas.

Lamentablemente en esto colaboran los diputados del FIT, proponiendo nacionalizar la "ley Difonso" (legislador del PD, hoy aliado de Massa, que elaboró la 7722 en resguardo de los intereses de las patronales del campo) que restringe la minería con uso de cianuro, mercurio y otras sustancias. Así contribuyen a sembrar la ilusión de un Estado burgués capaz de controlar y regular, de planificar racionalmente y en "función social" la irracional búsqueda de ganancia del capital, ingenuamente creen que es sólo una cuestión de decisión política del gobierno de turno.

Pese al accionar pro-patronal de la burocracia sindical de AOMA, fueron los propios trabajadores de la mina quienes denunciaron públicamente la filtración de cianuro, dejando en evidencia a la gerencia dispuesta en encubrir sus responsabilidades. La contaminación de los ríos y el riesgo de la población de Jáchal e Iglesia no ocurrió por accidente, sino como parte de la política de la empresa para contrarrestar la caída del precio internacional del oro en base a un "proceso de reducción de costos de producción y ahorro interno" celebrado como la estrategia de las 10 mineras más importantes del mundo, Barrick Gold a la cabeza, en el reciente Foro del Oro de Denver.

El gobierno de Gioja y Cristina son socios menores de los capitales imperialistas, y ponen el conjunto de las instituciones del Estado, desde la Justicia hasta las Universidades, a garantizar las condiciones de rentabilidad extraordinaria que le han permitido a la Barrick sostener la explotación de un yacimiento de baja calidad como Veladero, en base a una mínima inversión de capital, con miles de trabajadores en pésimas condiciones laborales y alta precariedad que ha costado la vida de varios obreros.

Hay que atacar a la Barrick Gold donde más le duele, paralizando la producción. Es central que los obreros de la mina se preparen para imponer el control obrero de Veladero. Esta acción obrera daría un gran impulso a la necesaria discusión en toda la rama minera e hidrocarburífera sobre cómo nos preparamos los trabajadores para enfrentar los planes de Barrick, Chevron, YPF, etc. de sostener su rentabilidad en base a despidos masivos, precarización y expoliación de los recursos naturales a costa de toda la población, imponiendo el control obrero en toda la rama.

La burocracia de AOMA es profundamente cómplice de la patronal. Las comisiones internas antiburocráticas y los trabajadores combativos tienen la responsabilidad de avanzar en poner en pie una oposición sindical unificada, que imponga un congreso obrero de emergencia para debatir la situación de Veladero y de toda la rama, preparando un plan de lucha y un programa obrero de salida a la crisis en base al control obrero de la producción.

La Barrick y el gobierno, con la invaluable ayuda de la burocracia sindical, alimentan la división entre los trabajadores de las minas y el resto de la población, aislando a los trabajadores mineros para llevarlos de furgón de cola del interés patronal. La oposición patronal pretende imponer la falsa discusión minería o agricultura, para que no se discuta que la base de cualquier actividad es la explotación obrera para la acumulación de capital. El reformismo pretende sustituir la fuerza centralizada de los trabajadores por la movilización pacífica de la opinión pública, con expresión numérica en las urnas. Desde la COR estamos convencidos que sólo los trabajadores pueden doblegar la fuerza del capital, y planteando esta perspectiva participamos de la movilización en San Juan el 25/9. El conflicto de Veladero expuso como tarea insoslayable forjar una oposición sindical revolucionaria que recupere AOMA como herramienta de organización y lucha obrera independiente de las patronales y el Estado.

Impulsemos asambleas en cada lugar de trabajo, en cada escuela y en cada facultad. Exijamos a la CGT y CTA de San Juan la convocatoria a un paro provincial activo contra la Barrick y el gobierno cómplice.

Internacionales

En Grecia se fortalece el bonapartismo de Tsipras

LA "IZQUIERDA RADICAL", GARANTE DEL 3º PLAN AUSTERIDAD

Por Victoria Rojo

Viene de Tapa

Este programa se somete luego a la evaluación del Eurogrupo, que analiza las medidas urgentes y adicionales que Grecia debe aplicar en las próximas semanas a cambio del primer tramo del rescate (3.000 millones). De la aplicación de estas medidas depende la partida de 25.000 millones para la recapitalización de la banca, necesaria para evitar quitas a los depósitos. Los presupuestos contemplan una contracción del PIB este año del 2,3%, y del 1,3% el que viene; la deuda alcanzará el 196% en 2015, y superará el 200% en 2016. En 2015 habrá un déficit primario de 0,25% y en 2016 un superávit primario de 0,5%.

Como vemos, el referéndum, la renuncia y ahora la nueva elección son parte del plan bonapartista de Tsipras para garantizar el ajuste. Y mientras el imperialismo alemán y cía. le imponen el ajuste a Grecia, las patronales se aprestan a ir por más y transformar todo el territorio europeo en un lugar donde se pueda profundizar la superexplotación de los trabajadores aún más. De esto se trata el nuevo Tratado Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP por sus siglas en inglés) con el objetivo de promover el intercambio de bienes, servicios e inversiones entre EEUU y la Unión Europea. Este Tratado introduce la cláusula ISDS de resolución de conflictos entre Inversor y Estado en los acuerdos, lo cual limita seriamente la capacidad de los Estados para determinar medidas económicas y así se le otorga más poder a las multinacionales. El 9/10 hubo marchas en toda Alemania en contra de éste acuerdo.

Todo esto demuestra que el programa de Syriza y de todos los sectores que en su apoyo entendieron que había que defender un estatismo que hoy se ha transformado en un ridículo no son más que un engaño para los trabajadores. Por el contrario, la clase obrera de todo el continente debe levantar un programa obrero e internacionalista que combata las instituciones burguesas y sus mediaciones.

El debate de la izquierda sobre el carácter del gobierno griego

Luego de la renuncia de Tsipras y la ruptura de la plataforma izquierda, el nuevo gobierno seguirá uniendo a Syriza y a la derecha euroescéptica de los Independientes Griegos, ANEL. Muchas corrientes de la izquierda europea, consideraron a Tsipras un "traidor" y se ilusionaron con Unidad Popular, que reagrupa a un variado arco de organizaciones de la llamada "izquierda radical" que llamaron a hacer el "Frente del NO" en agosto, con la misma línea estatista y reformista de Syriza "de los orígenes". Los resultados de las elecciones, donde hubo un altísimo nivel de abstención, dan cuenta de que el refrito de Syriza ya no ilusiona a los griegos. Pero, sobretodo, es importante remarcar que no se trató de una traición de Tsipras para con sus "viejos" principios, sino de una gran maniobra para fortalecerse. Como ya hemos remarcado en otras oportunidades, Syriza es una dirección contrarrevolucionaria, dado el carácter de la época imperialista, donde las reformas no tienen ninguna base material dada la descomposición imperialista y lo obsoleto de los Estados nacionales. Tsipras, encarnado como Bonaparte, impuso primero el memorándum, al precio de liquidar de forma sumaria a su propia coalición, que demostró todo lo efímeras que pueden ser las mediaciones que surgen ante los embates de la crisis capitalista mundial, y luego renunció para volver a armar gobierno. Así resultó fortalecido como el árbitro que intentará mediar entre las masas obreras y los intereses del imperialismo defendidos por la "cuádriga" para hacer pasar las medidas de ajuste del 3º memorándum. La profundidad de la crisis capitalista nos permite prever el fracaso de esta política; los ritmos, los tiempos y la posibilidad de derrotarla de forma revolucionaria estarán determinados por el desarrollo de la lucha de clases.

Otro debate, en el que está involucrado el Secretariado Unificado entre otros, plantea que es indistinto que Grecia salga o no de UE, sino que la lucha es contra la austeridad. Esto muestra la falta de Norte de las corrientes mandelistas que intentan escaparle a la discusión de qué relación debe establecer la clase obrera con el Estado burgués y con el resto de los Estados capitalistas de Europa. Y esta pirueta se debe a que tratan de evitar por todos los medios de plantear claramente que la lucha es por la dictadura del proletariado, la cual en la actual situación no podrá quedar encerrada en las fronteras nacionales más que por un breve episodio.

Pero no sólo esta corriente evita hacerle frente a la preparación de esta tarea revolucionaria primordial. En sus discusiones sobre la salida del Euro, la corriente de la FT-PTS argentino, plantea que se deberían regular los márgenes de ganancias de las empresas en Grecia, para evitar que la devaluación destruya las condiciones de vida de los trabajadores. Pareciera que no supieran que la regulación de los márgenes de ganancias fueron ya pensados por doctrinas burguesas. Los revolucionarios, lejos de pensar que la ganancia es el margen entre el precio y el costo de producción, sabemos que la ganancia es el plustrabajo que se realiza en el mercado para generar plusvalía. Por lo tanto, no se trata de "regular", sino de que la clase obrera intervenga en la economía capitalista, violando estas leyes de la economía burguesa, hasta lograr establecer un régimen de trabajo de transición que apunte a poner fin a la explotación de una clase sobre otra. Esta tarea implica la toma del poder, cuestión que nuevamente queda olvidada en el debate, y a nivel internacional, dado el grado de desarrollo de la economía.

Por último, corrientes como el PO argentino, definen que el de Tsipras es un gobierno "kerenkista" definido por la imposibilidad de la burguesía de gobernar con sus partidos tradicionales y de la imposibilidad del proletariado de acceder al poder. Una definición del manual del morenismo que se le coló al PO en su afán de encontrar para las nuevas situaciones del siglo XXI los modelos de las revoluciones del siglo XX. Y no contento con esto, llega a decir que lo necesario para Grecia son una Tesis de Abril. Nuevamente, esta posición ignora uno de los legados más importantes de la IV Internacional, la lucha por la revolución mundial, estableciendo las condiciones para la dictadura del proletariado más allá de las artificiales fronteras nacionales del capitalismo. El PO se llena de la épica de la revolución rusa para cubrir su programa nacional para Grecia, en medio de un debate sobre dónde va Europa, de conjunto.

Las corrientes del trotskismo, aquellas que aún no han capitulado a las coaliciones contrarrevolucionarias de moda, deben tomar el desafío en sus manos y llamar a un debate programático para definir las tareas que debe encarar la vanguardia del proletariado, buscando regenerar una vanguardia comunista. A partir de la experiencia del proceso griego, queda claro a donde llevan los impotentes intentos de enfrentar la crisis a partir de expresiones laxas en el régimen burgués, buscando "regenerar" al Estado capitalista en descomposición. Para enfrentar a los capitalistas, debemos ir a la producción, donde el proletariado hace valer su peso como clase. Para eso necesitamos recuperar los sindicatos y elaborar un programa de transición de capitalismo al socialismo. La conquista del poder y la instauración de la dictadura del proletariado es el único camino para enfrentar la descomposición de los Estados nacionales burgueses. El proletariado no puede dejarse engañar ni por las salidas estatistas, ni por los límites nacionales, la salida para Grecia es internacional. La clase obrera tiene tareas inmediatas y urgentes ante la gravedad de la crisis capitalista. La cuarta internacional reconstruida está llamada a ser el partido de vanguardia capaz de dirigir a nuestra clase en el tortuoso camino de la revolución socialista mundial.

Internacionales

Brasil

A CRISE NÃO TEM FIM

Por Oscar Rojas

Una nueva reunión de la junta de gobernadores del BM y del FMI se desarrolla en Perú. Luego de 48 años se vuelve a realizar en Latinoamérica, y no es casual: el imperialismo yanqui busca asentarse en la región, controlar su "patio trasero", establecer acuerdos comerciales bajo sus reglas y en su beneficio, y descargar la crisis sobre sus competidores.

EUA llegará a la reunión llevando bajo el brazo el reciente Acuerdo de Asociación Transpacífico que acaba de firmar con Japón y que incluye a otros 10 países, entre ellos México, Perú y Chile. El Acuerdo se propone limitar la expansión de inversiones chinas y favorecer a los imperialismos promotores con medidas arancelarias, apertura de mercados a sus exportaciones, plazos de exclusividad para la fabricación de medicamentos, etc. EUA presionará a los países de la región a suscribir el acuerdo o a firmar nuevos acuerdos comerciales, buscando, además, o junto a lo antedicho, recomponer su hegemonía, degradada por la crisis.

Paralelamente el FMI pronostica que se mantendrá la desaceleración por quinto año consecutivo en la región, mientras festeja el total de préstamos aprobados en el último ejercicio financiero (el mayor desde 2011).

La línea de préstamos del FMI viene de la mano de exigencias para la adopción de flexibilidad cambiaria, de reformas estructurales y políticas, de ajuste y "focalización del gasto público en inversión en infraestructura".

El actual desarrollo de la crisis en Brasil y sus consecuencias económicas, políticas y sociales, se enmarcan en el desarrollo de la crisis internacional y de las políticas del imperialismo hacia la región.

La agudización de la crisis, de las contradicciones internacionales y de clase, determinan los "giros" del bonapartismo lulista: o se apoya en el movimiento obrero para negociar en mejores condiciones con el imperialismo (muy atrás –en 2005- quedó el desplante al ALCA y a Busch por parte de Lula junto a Kirchner, Morales y Chávez) o decide marchar abiertamente de la mano de éste, disciplinando a los obreros y poniéndolos bajo un mayor control de la burocracia sindical.

El viaje de Dilma en junio a EUA ha dejado muy atrás aquel escenario de 2005. Dilma declaró que buscaba "restablecer las relaciones bilaterales", que Brasil "necesita de las inversiones estadounidenses". Obama agradeció a Dilma por llevar la alianza entre EE.UU. y Brasil a "un nuevo nivel". Ese "nivel" es el de una mayor sumisión al imperialismo, mientras éste se enjuga las manos no solamente por los negocios que puede conquistar en materia de infraestructura, sino fundamentalmente por la apetencia sobre Petrobrás.

La crisis

Acicateada por la caída del precio de las materias primas, del petróleo, de la desaceleración china y los procesos de lucha de clases en el país, la crisis brasilera tiende a profundizarse. Las denuncias de corrupción sobre oficialistas y opositores son sólo la expresión más visible de la descomposición del bonapartismo lulista y del semiestado brasilero. Las medidas cortoplacistas del gobierno no han servido siquiera para frenar el proceso. La elevación de las tasas de interés no han logrado el objetivo de frenar la inflación, la recesión continúa al ritmo de la caída de la actividad industrial y del PBI.

Estos elementos han abierto una profunda crisis política en el régimen, en la coalición de gobierno y en el partido gobernante. Desde el Financial Times el imperialismo inglés critica a la oposición (PSDB) por no atreverse a "apretar el gatillo" para avanzar en el impechment a Dilma. Más consciente de la relación de fuerzas, la patronal imperialista yanqui aconseja desde el New York Times apostar a fortalecer las instituciones, en particular el parlamento y la justicia, para que la lucha entre las distintas fracciones burguesas y entre la burguesía y el proletariado no se dé en las calles, consciente, además, de la crisis y debilidad del gobierno para aplicar el plan imperialista y de que debe enfrentar a un poderoso proletariado que ha comenzado a reconocer su fuerza.

En este marco, el gobierno y la patronal implementan un ataque al conjunto de la clase trabajadora. Además de la devaluación, los trabajadores sufren las suspensiones, millones de despidos y ataques a diversas conquistas.

El gobierno ensaya algunos cambios cosméticos, como la reducción de ministerios, con el objetivo de restablecer su coalición de gobierno y su relación con el PMDB y lograr "estabilidad política", según declara la propia Dilma, para aplicar el ajuste.

La burocracia de la CUT, y demás centrales burocráticas, actúan como los garantes de la aplicación del ataque, llamando a los trabajadores a resignar conquistas y salarios para mantener el empleo, apoyados en las recientes medidas provisorias, como el PPE de reducción salarial, y tras el falso discurso de que hay que "blindar" al gobierno contra la derecha.

La izquierda, sin brújula

Convocada por Conlutas (que dirige el PSTU) y por el Espacio Unidad de Acción, el pasado 18/8 se realizó una movilización en San Pablo para plantear una tercer alternativa a, "la falsa polarización creada entre los defensores del gobierno del PT y la oposición burguesa del PSDB y PMDB".

Los miles de trabajadores y jóvenes que asistieron, demuestra que un sector de la vanguardia busca una salida a la crisis. Lamentablemente la orientación que le imprimen los convocantes dista mucho de ofrecer una salida revolucionaria.

El PSTU plantea que: "Los trabajadores precisan tomar las calles para plantear abajo el gobierno, y barrer junto con él a toda la escoria del PSDB y el PMDB."

Desde ya que no existe ningún fundamento para apoyar al gobierno como propone la burocracia de la CUT, ni siquiera para debilitar la lucha contra él al igual que contra la oposición burguesa. Pero ante la orientación del PSTU la pregunta inmediata que surge es ¿Quién asumirá el poder? ¿Es que la relación de fuerzas actual indica que se puede orientar a la clase trabajadora para tirar abajo el gobierno y que el proletariado inicie la lucha directa por el poder?

Para aumentar la confusión, el mismo partido, desde los sindicatos que dirige, propone continuamente, ante la lucha contra los despidos, la exigencia de que el mismo gobierno "intervenga a favor de los trabajadores". Y para aumentar aún más la confusión, no pudiendo dar la espalda a la realidad, el PSTU reconoce "el apoyo de las grandes centrales sindicales al gobierno" para luego llamarlos a romper con el mismo y "junto con la CSP-Conlutas, convocar a una huelga general que pare el país en defensa de los derechos que están siendo atacados".

Dos orientaciones distintas, dos caracterizaciones sobre la relación de fuerzas existente, y dos políticas opuestas en la lucha cotidiana.

El centrismo morenista brasilero expresa así una vez más su inconsistencia, tras la lógica de la movilización que paulatinamente crecerá en las calles, sumando a movimientos sociales, tras la idea de que la pelea se dirime en la superestructura del régimen político y no en la producción. Por eso las movilizaciones que convoca no son acompañadas por ninguna medida (que impulsen los sindicatos que dirige) para paralizar la producción y romper el mando capitalista en las fábricas.

Toda línea programática que puedan lanzar queda diluida en esta lógica y como simple exigencia al estado burgués. Y junto al conjunto de las corrientes centristas se niegan a organizar a la vanguardia para orientarla en la necesidad de enfrentar a la burocracia, recuperar los sindicatos para transformarlos en herramientas del proletariado revolucionario y unificar las filas obreras imponiendo un Congreso Nacional de delegados obreros elegidos en asamblea y mandatados que eche a patadas a la burocracia e imponga una Central Sindical Unificada nacionalmente. Si hay que arrancar el poder de manos de la burguesía, su principal agente, la burocracia sindical, debe ser derrocado.

Es que para avanzar en esta perspectiva, el PSTU debería comenzar por romper él mismo, desde los sindicatos que dirige, con su dependencia del Estado burgués, rechazando el impuesto sindical, las leyes que reglamentan la actividad gremial y la intervención de las instituciones del Estado, para transformarse en el punto de referencia que en el actual momento necesita la vanguardia obrera, orientándola en la perspectiva de tomar Petrobras y las montadoras para imponer el control obrero de la producción, la apertura de los libros contables de toda la rama y la escala móvil de salarios y horas de trabajo.

El centrismo demuestra su escasa comprensión de los métodos de la revolución proletaria. El PSTU llama a los trabajadores "a salir a la calle para tirar abajo el gobierno". Pero ¿cómo se resuelve este enorme problema? El PSTU responde que con la acción unificada llamando a la burocracia de la CUT a romper con el gobierno. Aquí, como decía Trotsky: "La lucha por el poder y la dictadura del proletariado siguen siendo abstracciones que se diluyen fácilmente en las amorfas perspectivas del frente único." Es que el PSTU, anclado en la teoría de la "revolución democrática" de su maestro, busca la caída del gobierno para producir un cambio en el régimen político. Sólo la dictadura del proletariado y su extensión internacional son la garantía de resolución efectiva de liberación del país de las garras del imperialismo, expropiando a los expropiadores e imponiendo una revolución en el campo de las relaciones agrarias. No hay etapas intermedias necesarias en tal camino. Y para ello hay que preparar a la vanguardia, organizándola en un fuerte partido revolucionario.

Internacionales

Crisis migratoria en Europa

LOS HORRORES DEL CAPITALISMO EXIGEN UNA RESPUESTA OBRERA

Por Orlando Landuci

Viene de Tapa

La actual crisis migratoria, que tiene a su base la crisis capitalista mundial y, en un plano histórico, es un espejo de la descomposición imperialista, viene así a acelerar la descomposición de la UE. Merkel habla en nombre los sectores más lúcidos del capitalismo europeo cuando plantea que se tiene que tomar el problema como una oportunidad más que como un riesgo. Y en efecto, lo que está planteando el ingreso de cientos de miles de migrantes a Europa es la entrada en masa de mano de obra relativamente calificada y barata para ser superexplotada para satisfacer la sed de ganancias de esta clase parasitaria. Sin embargo, el problema es que Alemania quizás pueda mantener la ilusión de ser una "economía pujante" capaz de "integrar" a los migrantes por algún tiempo más, pero para los eslabones débiles como Grecia, España o Italia, que están sumidos en el estancamiento económico, se trata del ingreso de nuevas camadas de desocupados, que se suman a los ya enormes ejércitos industriales de reserva. Los antagonismos económicos entre Estados se muestran como un problema de "solidaridad humanitaria", cuando de lo que se trata, para los capitanes de los Estados burgueses, es de repartir o más bien exportar las contradicciones sociales que implica el desequilibrio de clases que anida en la imposibilidad del capitalismo putrefacto para ofrecer "el único derecho que tiene el obrero en una sociedad fundada sobre la explotación".

Las acciones de masas que se han desarrollado, como las marchas en Viena, Dresden, Berlín, París, Barcelona, Roma y otras ciudades, o como las propias acciones de los inmigrantes, con su marcha a pie para cruzar la frontera austro-húngara, la toma de trenes y los enfrentamientos con la policía, muestran elementos espontáneos de solidaridad de clase y unidad contra las políticas imperialistas represivas de los estados europeos. Las organizaciones y centrales sindicales mayoritarias dirigidas por la burocracia, sin embargo, no han dado una repuesta de clase a la situación, y se han acomodado a la indignación generalizada proponiendo un programa signado por la exigencia a los Estados burgueses para que reciban a los inmigrantes y los integren como ciudadanos a unos fantasiosos estados de bienestar ya desmantelados de una "Europa social" que jamás existió. La burocracia sindical, dislocada por las políticas antiobreras de austeridad que aplican los gobiernos europeos que afectan también a su base social, la aristocracia obrera, va detrás de la política utópica de regenerar al estado burgués en su forma de la posguerra, el estado de bienestar. Mientras tanto, inocula en la clase obrera las ideas burguesas en la forma del estatismo. Por eso decimos que la burocracia sindical es una organización internacional y se presenta como un pilar central para el sostenimiento de los Estados nacionales burgueses en franca crisis, conteniendo y desviando la bronca que atraviesa las fábricas y lugares de trabajo, aislando las experiencias del lucha contra los despidos y las políticas antiobreras de los gobiernos y, cuando es necesario, actuando abiertamente contra los procesos de lucha de la vanguardia.

La izquierda revolucionaria tiene el desafío de enfrentar a la burocracia sindical y a las corrientes contrarrevolucionarias que con la línea de coaliciones anticapitalistas intentan resucitar el cadáver de la socialdemocracia (Podemos en España, Syriza y Unidad Popular en Grecia, el Fronte de Gauche en Francia, etc.) para poner a los sindicatos en función de una política proletaria independiente para enfrentar la crisis de inmigración que sacude el continente, que a su turno es una arista de la crisis histórica del propio sistema capitalista. En septiembre de 2014, inmigrantes apoyados por sectores de la izquierda sindical ocuparon la sede de la DGB en Berlín, reclamando la afiliación a la central sindical. La respuesta de la burocracia fue pedir el desalojo a la policía. La primera cuestión que tienen que encarar los sindicatos europeos es la afiliación masiva de los inmigrantes según las ramas de trabajo, organizando escuelas de oficios para facilitar su ingreso a la producción. ¡Los sindicatos para las masas de trabajadores, no para la aristocracia obrera! La lucha por la escala móvil de salarios y horas de trabajo y el control obrero de la producción deben ser un eje de la unidad de clase internacionalista, para combatir el desempleo y cualquier intento, ya anunciado por Merkel, de utilizar la mano de obra inmigrante para pulverizar lo salarios. El fin de la precariedad laboral, con sus múltiples facetas, también debe ser parte del programa de las organizaciones obreras, para unificar a nuestras filas. Ningún inmigrante expulsado. Vivienda, comida y atención médica para los inmigrantes. ¡Abran las escuelas, las universidades!

Existen múltiples experiencias donde inmigrantes y trabajadores y estudiantes de los países europeos lucharon codo a codo contra la represión, las razzias y los centros de refugiados, los campos de concentración del siglo XXI. Hoy estas acciones se multiplican. Los sindicatos están llamados a organizar estos enfrentamientos, dándoles una perspectiva superior. Los piquetes de autodefensa contra la policía, las bandas de la ultraderecha xenófoba y las guardias fronterizas están a la orden del día. El capitalismo en descomposición y los Estados burgueses, que hace ya tiempo son un chaleco de fuerza para el desarrollo de las fuerzas productivas, son incapaces de satisfacer las demandas más elementales de los trabajadores. Los piquetes de autodefensa serán los embriones de las milicias obreras organizadas contra el estado burgués. Está planteado que los sindicatos se conviertan en herramientas de la lucha revolucionaria para acabar con el capitalismo, expropiando a los expropiadores y destruyendo la UE y los estados burgueses para establecer la dictadura del proletariado. Este programa tiene un carácter profundamente antiimperialista. La lucha por la liberación nacional de los países de África y Medio Oriente cobrará un nuevo impulso, acelerando el proceso de su incorporación al torrente de la revolución proletaria internacional.

La crisis migratoria es también expresión y consecuencia de los ingentes esfuerzos del imperialismo norteamericano para restablecer su control y el statu quo, cuestionado por el desarrollo de la crisis capitalista y las acciones de masas en Medio Oriente y el Norte de África. Por eso mismo, el proletariado norteamericano debe ponerse a la cabeza de las acciones de solidaridad con los trabajadores migrantes. La vanguardia obrera debe imponer a los sindicatos dichas acciones en la perspectiva de un creciente enfrentamiento a su propio gobierno. Los trabajadores negros y latinos ocuparán sin dudas un puesto de vanguardia en tal combate.

Años de adaptación al Estado de bienestar y a la democracia burguesa han llevado a la gran mayoría de las corrientes del trotskismo a contrabandear, aggiornados con fraseología de izquierda, los programas estatistas de la burocracia sindical y las nuevas coaliciones, cuya consigna suprema es la lucha contra la "austeridad". Desde esa concepción han encarado el problema de los inmigrantes, como un problema democrático y/o humanitario, que debe resolver el Estado burgués. Sin embargo, el programa del trotskismo, basado en la teoría de la revolución permanente, es el único que puede dar respuesta a los desafíos que plantea la crisis histórica del capitalismo. La reconstrucción de la IV internacional, a partir de la regeneración de la teoría marxista y la conquista de una vanguardia comunista a nivel mundial, no puede ser sólo una declamación, es la tarea que deben plantearse los grupos revolucionarios que buscan dotar al proletariado de la dirección que merece. Todos los esfuerzos de la COR están puestos en ello.

Internacional

Bombardeos de Rusia en Siria

OTRA MUESTRA DE LA DECADENCIA IMPERIALISTA

Por Orlando Landuci

El última día de Septiembre, Rusia inició una campaña de bombardeos sistemáticos sobre las posiciones de los grupos armados opuestos al gobierno del dictador Al Asad en Siria. Estos bombardeos han incluido incursiones aéreas y ataques con misiles desde el mar Caspio. Estas operaciones implicaron incidentes, como la violación del espacio aéreo de Turquía, que han escalado el enfrentamiento entre el gobierno de Putín y la OTAN de EEUU y sus aliados.

Descomposición estatal, caos imperialista

EEUU acusa a Rusia de, bajo el pretexto de combatir el terrorismo internacional, atacar a las fuerzas de oposición "moderada" que enfrentan a Al Asad. EEUU identifica a los terroristas con la guerrilla islamista contrarrevolucionaria conocida como como Daesh o Estado Islámico, y en menor medida con Al Nusra, una supuesta filial de Al Qaeda que opera en el país. Por su parte, el gobierno ruso declara que interviene contra el terrorismo para defender al gobierno de Al Asad, al que considera legítimo, y que debe ser este gobierno el que articule el frente para enfrentar a los terroristas, incluyendo eventualmente al imperialismo yanqui y europeo, así como a los "moderados", aunque alega que no conoce quiénes serían los líderes ni cuáles las posiciones militares de estos últimos. Entretanto, el gobierno francés consiguió el aval para iniciar sus propios bombardeos sobre el país, y lo propio está gestionando el gobierno de Cameron en Reino Unido. EEUU y Rusia, si bien enfrentados diplomáticamente, vienen avanzando en un acuerdo para lograr el objetivo común: imponer la paz de los cementerios en Siria.

La discusión sobre los verdaderos blancos militares de los ataques rusos puede tornarse laberíntica ya que supone datos de inteligencia de unos y otros Estados burgueses. Lo que queda claro es que el Estado Sirio está en franca descomposición desde que la semiinsurrección espontánea contra el gobierno iniciada en 2011, como parte del un proceso más general que atravesó la región, degeneró en un enfrentamiento entre una cantidad de fuerzas contrarrevolucionarias. Podemos contar la crisis de dirección revolucionaria del proletariado y la confusión de objetivos de la nueva generación de jóvenes y trabajadores que salían a la lucha como dos de las razones que permitieron que direcciones burguesas reaccionarias como el Daesh o Al Nusra cobraran fuerza. Pero también debemos tomar nota del evidente deterioro de la hegemonía yanqui a nivel mundial y su consecuente incapacidad para poner orden en el proceso. Luego de un año de operaciones militares contra el Daesh en Siria e Irak, EEUU no ha obtenido resultados.

La crisis migratoria que estallara hace algunos meses en Europa muestra la peligrosidad de no dar una solución a la guerra Siria desde el punto de vista del imperialismo. Y no hablamos de una solución en un sentido progresivo, algo que el capitalismo en decadencia es incapaz de ofrecer, sino simplemente de restablecer cierto equilibrio político y social a través de la imposición de una salida favorable a sus intereses contrarrevolucionarios. La descomposición del Estado Sirio es un espejo de la descomposición imperialista del conjunto del sistema mundial y la incapacidad histórica del imperialismo norteamericano para lidiar con ello. La política de nuevos pactos con viejos enemigos, coronada últimamente con la reapertura de las representaciones diplomáticas en Cuba de la mano del Papa y la firma del pacto nuclear con Irán no es suficiente para reemplazar el viejo andamiaje de instituciones internacionales de la posguerra, hoy resquebrajado.

Rusia y sus aliados

La impotencia yanqui es aprovechada por otros actores, como el gobierno ruso de Putín. El bonapartismo ruso, cuya tarea es dirigir la asimilación del ex Estado obrero al sistema imperialista buscando la defensa de una protoburguesía que busca erigirse como nueva clase capitalista en una transición tortuosa, pretende mostrarse como el agente capaz de imponer el orden en los confines del dominio norteamericano, desde Ucrania hasta Siria. Esta idea del gobierno de Rusia como paladín legítimo del orden es ensalzada por un sector del progresismo norteamericano[1] y también por las corrientes izquierdistas defensoras de las teorías campistas que defienden a Al Asad como "antiimperialista"[2]. Sólo basta evaluar el carácter de la coalición armada por Putín, que incluye a Hezbollah, Irán e Irak, para entender que no se trata ni siquiera de Estados burgueses constituidos, salvo el caso de Irán, sino de fuerzas institucionalmente débiles que son ellas mismas producto de las tendencias a la descomposición estatal cuyas bases se encuentran en el carácter internacional de las fuerzas productivas que constantemente chocan con el corsé reaccionario del Estado burgués. Si acaso militarmente Rusia pueda obtener algún resultado donde los yanquis fracasaron, esto sólo contará en el sentido de terminar de destruir a los focos de resistencia contra Al Asad que perviven en medio de fuerzas que son las distintas caras de la contrarrevolución burguesa operando en Siria. Por eso el imperialismo ha buscado pactar con Rusia y adaptarse a su política, y por eso los revolucionarios debemos denunciar la intervención militar Rusa, exponiendo su carácter reaccionario y luchando por su derrota.

Miseria de la teoría de la revolución democrática

Párrafo aparte merecen las corrientes morenistas que insisten en que en 2010/11 existió una "primavera árabe", inicio de supuestas revoluciones democráticas contra las diversas dictaduras de la región. Luego de 4 años de guerra reaccionaria en Siria y Libia y de la victoria de la dictadura militar de Al Sisi en Egipto, no podemos más que leer sorprendidos como esta revolución democrática sigue vigente en las páginas de la LIT y la UIT. La LIT nos presenta una resistencia que debe combatir desde un "quinto campo" a las fuerzas de Rusia, EEUU, el Estado Islámico y Al Asad para defender "al pueblo auto-organizado para satisfacer sus reivindicaciones democráticas y de justicia social"[3]. La revolución democrática empieza y acaba en las fronteras nacionales, y es protagonizada por un sujeto fantasmal denominado "pueblo", "las masas", o incluso la revolución misma. Y se articula detrás de un programa democrático, las más de las veces coronado con la asamblea constituyente y en algunos casos con el gobierno (democrático) de los trabajadores.

Los morenistas de todo pelaje se han vistos sumidos en la impotencia. Se limitan a condenar a las diferentes fuerzas reaccionarias que están demoliendo Siria, con un saldo de 250.000 muertos y millones de desplazados. Y llaman a la movilización en general para levantar consignas pero no proponen una política sistemática de lucha antiimperialista porque es imposible desarrollar una política revolucionaria, sin un sujeto y sin una teoría revolucionarios.

Una cuestión de clase

Los trotskistas, armados con la teoría programa de la revolución permanente, rechazamos la teoría de la revolución democrática no sólo por su etapismo, sino porque diluye el sujeto, la clase obrera, que tiene por la naturaleza del sistema capitalista un carácter internacional. Desde este ángulo, las tendencias del enfrentamiento no se dirimen en varios "campos" sino en dos clases, el proletariado mundial y la burguesía imperialista. En Medio Oriente, el proceso abierto en 2010/11 ha decantado un abanico de direcciones contrarrevolucionarias pero al mismo tiempo, la nueva generación de jóvenes obreros ha ganado en experiencia y ha avanzado en organización, aún de forma tortuosa, enfrentando a estas direcciones. Importantes tendencias sindicales transitorias se desarrollan en Egipto, Túnez, Irán y Turquía. Todas las tensiones están haciendo crujir a Israel, la ocupación imperialista que permitió mantener, junto a las burguesías árabes cipayas, el anterior statu quo. La resistencia palestina está enfrentando al ejército sionista nuevamente. La única forma de barrer a las direcciones nacionalistas árabes e islámicas, laicas o confesionales, es a partir de la irrupción de la vanguardia obrera organizada en partido, la IV Internacional reconstruida, y armada con un programa que levante la expropiación de los expropiadores y el establecimiento de una Federación de Repúblicas Socialistas de Medio Oriente y el Magreb como forma internacional de la dictadura del proletariado, sobre la destrucción del Estado de Israel y la expulsión del imperialismo de la región.

La actual debilidad de la clase obrera Siria, bombardeada por todos los flancos por las fuerzas capitalistas, puede y debe ser compensada y transformada en su contrario por la potencia de la intervención independiente de los batallones más concentrados del proletariado de la región, y sobre todo por la intervención internacionalista de la clase obrera europea, yanqui y rusa, luchando por paralizar la maquinaria bélica de sus propios Estados, por la derrota militar del imperialismo y del bonapartismo de Putín.

1- Ver notas de Mike Whitney en la revista CounterPunch.

2- En Latinoamérica, hablamos del arco castrista y chavista y los "trotskistas" que le son tributarios.

3- Juan Parodi, ¡No a los bombardeos rusos en Siria!, 06/10/2015. Ver también ¡Alto a los bombardeos rusos en Siria! Miguel Lamas, UIT-CI.